

Por Marcos Muedano

EL UNIVERSAL

CD. DE MÉXICO.- Desde hace 10 años inició la descomposición en el Estado de Michoacán. A partir de la expulsión de grupos antagónicos como “Los Zetas”, de la extinta organización criminal de Los Valencia, así como el cobijo de autoridades municipales y estatales durante la administración de Lázaro Cárdenas, es como el Cártel de “Los Caballeros Templarios” comenzó a tejer su dominio en la zona de Tierra Caliente.

Para el padre de Apatzingán, Gregorio López, la violencia que se registra en la zona es muy “grave e indignante” al vivir cientos de familias en una constante sicosis y temor, por el modo de operar de los criminales.

La realidad de este Municipio y toda la zona de Tierra Caliente no es ajena para él, al verse obligado a vestir un chaleco antibalas durante la homilía y a aceptar ser cuidado por guardaespaldas desde el pasado mes de octubre, ante las amenazas que el crimen organizado ha hecho en su contra, al decidir enfrentar a los delincuentes.

“Aquí sé cómo masca la iguana, cómo corre el agua, sabemos cómo está todo. Tenemos la fuente de la gente. Sabemos cuántos muertos y secuestros hay. Cuántos ranchos han robado, qué ministerios públicos, notarios y policías están con ellos. Sabemos la corrupción que hay en la Presidencia Municipal”, menciona el padre.

A sus 46 años, comenta que los testimonios de las personas que se han acercado a él lo han llevado a identificar y conocer la forma en que operan estos grupos, así como a saber en dónde viven, en dónde se esconden y a identificar qué personas públicas se encuentran relacionadas con ellos.

“Una vez que ‘La Familia’, ahora ‘Caballeros Templarios’, se posicionó en el mercado de las drogas de Michoacán, comenzó una estrategia basada en seis ejes: social, político, intelectual, económico, laboral y en el ámbito de la aplicación de la justicia”, explica.

Esta estructura, refiere el padre, permitió que la organización tuviera la capacidad de acceder a circuitos sociales exclusivos para comenzar a inyectar dinero en comercios y empresas, todo ello bajo el respaldo de sicarios e integrantes criminales que trabajaban de la mano con las autoridades.

- Controlan todo

“Tienen la capacidad de decidir quién puede trabajar en el Gobierno o hasta quién puede cortar limón. Ellos controlan todo, las autoridades no lo quieren aceptar”, dice el padre.

El sacerdote reconoce que la lucha que decidió emprender en Apatzingán en cualquier momento lo puede llevar a la muerte.

“Le digo a Enrique Peña que le beso los pies el día que tenga en la cárcel a Nazario Moreno, a Enrique Plancarte Solís y a Servando Gómez Martínez. No agarren al ‘Chiclano’ --en relación a Joaquín Negrete-- él es el mil de ‘Los Templarios’. Agarren al 1, al 2 y al 3, y le beso los pies”.

El padre Gregorio dijo que el Gobierno está en su derecho de proteger a las personas; sin embargo, lanzó un emplazamiento a las fuerzas federales para que restablezcan la seguridad o de lo contrario, llamará a los habitantes a luchar por su bienestar y seguridad.

“Respeto a las autoridades, pero por favor no hagan de esto un show mediático, trabajen y

‘Beso los pies a EPN si agarra a Templarios’

Escrito por asepulveda

Jueves, 16 de Enero de 2014 19:35

detengan a los criminales. En 2010 llegaron muchos y montaron un espectáculo, pero no cambió nada. Espero que esta vez sea diferente y cambien las cosas en beneficio de los habitantes”.